

¿Cómo contribuye la espiritualidad al medio ambiente?

ELABORÓ: DEPARTAMENTO DE ESPIRITUALIDAD UNIVERSITARIA PARA EL SERVICIO



En los textos bíblicos nos invitan a “labrar y cuidar” el jardín del mundo (cf. Gn 2,15). Mientras “labrar” significa cultivar, arar o trabajar; “cuidar” se refiere a proteger, custodiar o preservar.

Esto implica una relación de reciprocidad entre el ser humano y la naturaleza. Cada comunidad puede tomar de la bondad de la tierra lo que necesita para su supervivencia, pero también tiene el deber de protegerla y de garantizar la continuidad de su fertilidad para las generaciones futuras.

PORQUE “LA TIERRA ES DEL SEÑOR” (SAL. 24,1), A ÉL PERTENECE “LA TIERRA Y CUANTO HAY EN ELLA” (DT. 10,14). LAUDATO SI, 67.

Entonces, si todo lo que hacemos y pensamos afecta nuestro medioambiente y nosotros somos responsables de labrarlo y cuidarlo, ¿qué podemos hacer para vivir de manera sostenible? Aquí te compartimos unas maneras:

RECHAZA

si no lo necesitas.



REDUCE

la cantidad de lo que usas.



REUSA

esa es la respuesta a la sostenibilidad.

RECICLA

si las tres anteriores fueron imposibles.



PUDRE

ese es el proceso por el cuál creamos abono.

DESCANSA

no salgas en carro ni abarrotas centros comerciales.

Pon estas acciones en práctica para generar cambios que nos encaminen a un impacto global.